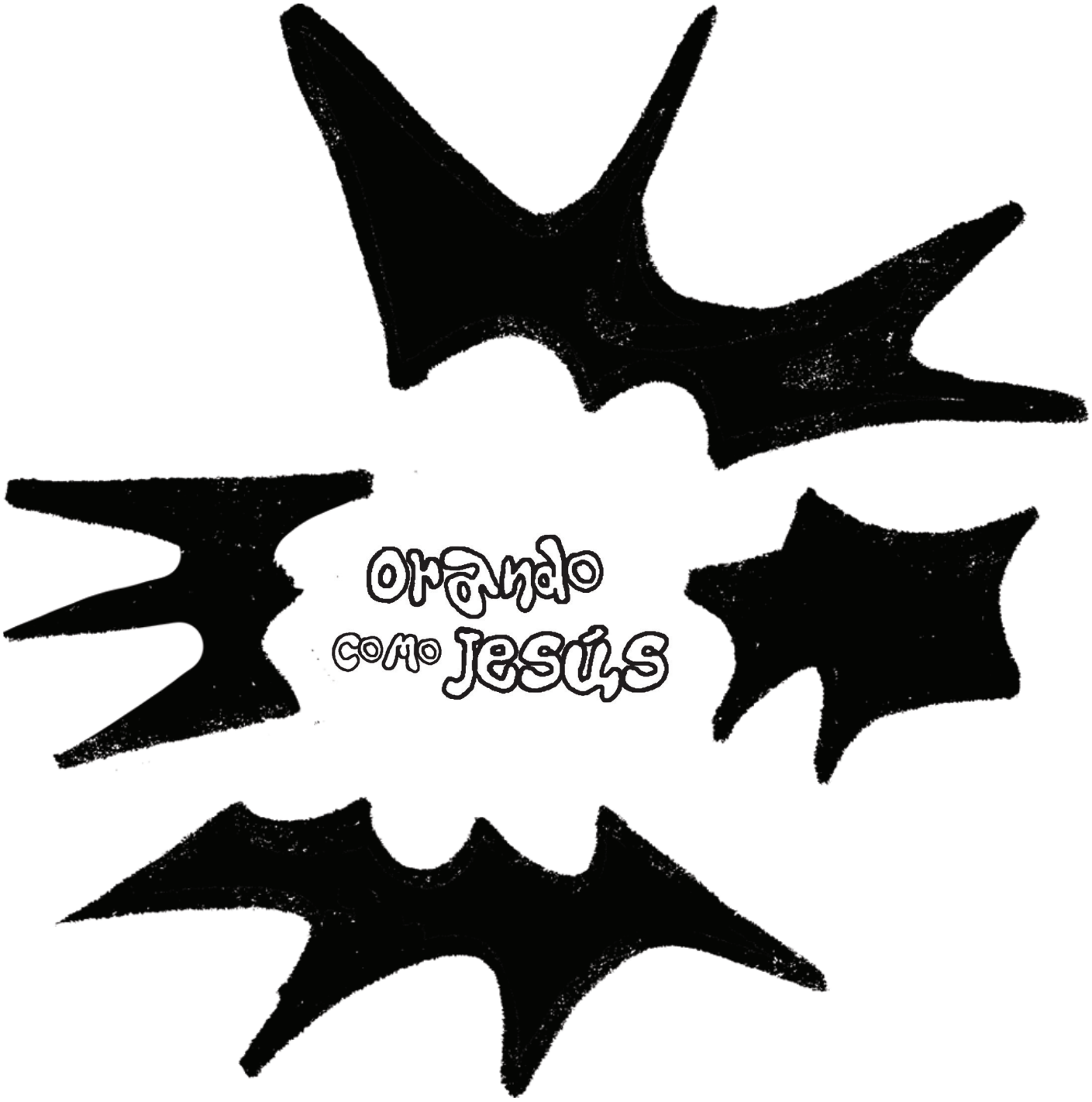
LA IGLESIA CUADRANGULAR

21 Días de Ayuno + Oración 2027



Copyright © 2026 Iglesia Internacional del Evangelio Cuadrangular

Lo que hay adentro

Semana 1: La vida de oración de Jesús

Páginas 12-13	Día 01: Un ritmo de ayuno y oración
Páginas 14-15	Día 02: Comienza dando gracias
Páginas 16-17	Día 03: Pídele sabiduría a Dios
Páginas 18-19	Día 04: Gozo en el Padre
Páginas 20-21	Día 05: Puedes contarle a Dios cualquier cosa
Páginas 22-23	Día 06: Oraciones desde la cruz
Páginas 24-25	Día 07: Reflexionando sobre la vida de oración de Jesús

Semana 2: Jesús nos enseña a orar (el Padre Nuestro)

Páginas 28—29	Día 08: Padre nuestro que estás en los cielos
Páginas 30—31	Día 09: Santificado sea Tu nombre
Páginas 32—33	Día 10: Venga Tu reino, hágase Tu voluntad
Páginas 34—35	Día 11: Danos hoy el pan nuestro de cada día
Páginas 36—37	Día 12: Perdónanos como también perdonamos a otros
Páginas 38—39	Día 13: No nos dejes caer en tentación
Páginas 40—41	Día 14: Reflexionando sobre el Padre Nuestro

Semana 3: La oración de Jesús por nosotros (la Oración Sacerdotal de Jesús de Juan 17)

Páginas 44—45 Día 15: Jesús nos muestra al Padre

Páginas 46—47 Día 16: Dios siempre está conmigo

Páginas 48—49 Día 17: Apartados y enviados

Páginas 50—51 Día 18: Unidos para compartir el amor de Dios

Páginas 52—53 Día 19: Jesús me ama

Páginas 54—55 Día 20: Jesús siempre está orando por nosotros

Páginas 56—57 Día 21: Reflexionando sobre la oración de Jesús

---

¡La oración también es para adultos!

21 Días de Ayuno + Oración 2027 es para toda la familia. Encuentre más recursos, incluyendo libros gratuitos descargables para adultos y niños, en **OracionCuadrangular.org.**

Also available in English

Download or purchase the 21 Days of Prayer + Fasting book in English. Visit **FoursquarePrayer.org.**

¡Hola, adultos!

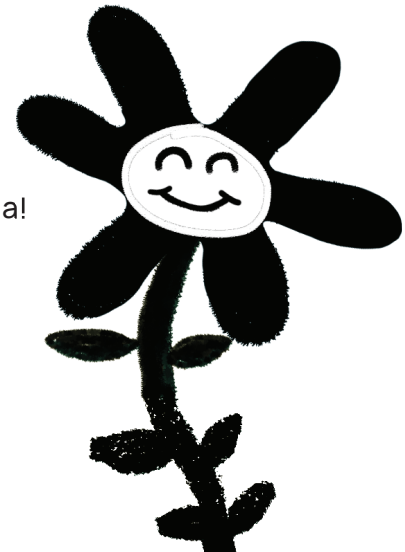


Durante los próximos 21 días, su familia descubrirá más sobre cómo oraba Jesús. Verán que Él oraba en momentos de gozo y tristeza, antes de tomar decisiones importantes, cuando estaba agradecido, cuando la vida era difícil y cuando las personas a su alrededor lo necesitaban. Jesús nos mostró que la oración es simplemente una conversación con nuestro Padre celestial, que nos ama.

La oración no es algo sobre lo que nuestros hijos simplemente aprenden. Es algo que experimentan. Y una de las mejores maneras en que experimentarán el poder de la oración es viéndonos orar y orando con nosotros.

Mientras recorren juntos esta guía, no se preocupen por tener todas las respuestas correctas ni por crear el momento devocional familiar "perfecto". Algunos días, sus conversaciones pueden ser profundas, y otros días pueden durar solo unos minutos. Y está bien. El objetivo no es la perfección, sino la conexión.

Lean juntos las Escrituras, hablen sobre lo que más les llama la atención, realicen la actividad del fin de semana si les es posible y, lo más importante, oren juntos. Sus hijos no necesitan un padre perfecto que les enseñe a orar. Simplemente necesitan ver a alguien que está aprendiendo a seguir a Jesús y que ora con valentía junto a ellos.



¡Nuestra oración es que estos 21 días sean el comienzo de un hábito que los acompañe toda la vida: hablar juntos con Dios como familia!

En oración,

El Equipo NextGen Cuadrangular

Prepárense: Lista de materiales



Durante los próximos 21 días, necesitarán algunos materiales para ciertas actividades de los “Momentos en Familia”. Si no tienen algunos de los materiales que se mencionan, no se preocupen. Pueden sustituirlos por artículos que tengan a mano o adaptar las actividades a los ritmos de su familia.

- Bolígrafo o lápiz
- Marcador permanente (como un Sharpie)
- Notas adhesivas o fichas
- Papel para impresora o cartulina
- Una piedra lo suficientemente grande para escribir sobre ella
- Engrapadora o cinta adhesiva
- Palitos de madera para manualidades
- Frasco o vaso
- Una Biblia para niños, si tienen una. Si quieren comprar una, recomendamos ***La Biblia en Acción*** para niños en edad escolar.

Padres: Prepárense para ayunar con su familia

Cómo incluir a los niños en la disciplina del ayuno

En nuestra cultura centrada en la comodidad, la idea del ayuno puede parecer un poco extraña. Privarnos voluntariamente de algo que deseamos, y más aún de algo que necesitamos, puede parecer sádico a primera vista. Pero el ayuno es una práctica espiritual importante y valiosa que cristianos y judíos de todas las edades han practicado durante miles de años.

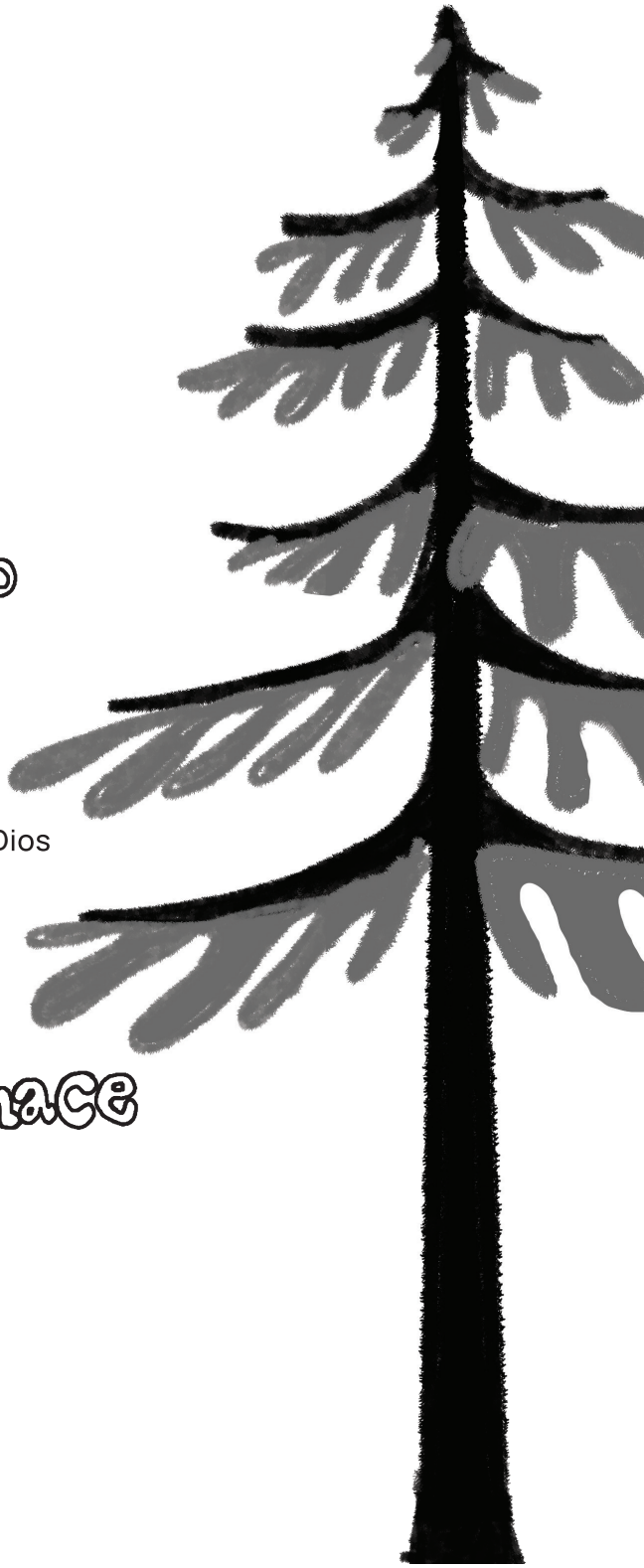
El ayuno es una forma de integrar todo nuestro cuerpo en la oración. Es una manera de recordarnos que necesitamos a Dios más que a cualquier otra cosa en este mundo. Si bien no se puede esperar que los niños ayunen durante 21 días (ni siquiera muchos adultos están preparados para hacerlo), existen muchas maneras en que los niños, incluso los más pequeños, pueden explorar la práctica del ayuno de forma adecuada a su edad.

A continuación, hemos preparado una lista de preguntas que ustedes o sus hijos podrían tener sobre la práctica del ayuno. También hemos recopilado ejemplos de cómo podría vivirse el ayuno en la vida de los niños. Esta guía no es exhaustiva, pero esperamos que sirva como un buen punto de partida mientras se preparan para los 21 Días de Ayuno + Oración 2027.



¿Qué es el ayuno? Ayunar significa dejar de hacer algo durante un tiempo determinado para enfocarnos más en Dios. Es como pulsar el botón de pausa a aquello que normalmente comemos, bebemos o hacemos, para dedicar ese tiempo al Señor.

¿Por qué ayunamos? Ayunar es hacerle espacio a Dios, intercambiando algo bueno (como los dulces) por algo aún mejor (como pasar tiempo en oración con el Señor).



Lo que hace el ayuno

- Nos ayuda a enfocarnos en Dios
- Fortalece nuestro dominio propio
- Enfoca nuestro corazón y nuestra mente
- Nos recuerda que necesitamos la ayuda de Dios

Lo que el ayuno no hace

- Hacer que Dios nos ame más
- Hacer que Dios nos dé algo
- Castigarnos por cometer errores

continúa en la página 08

continuación de la página 07

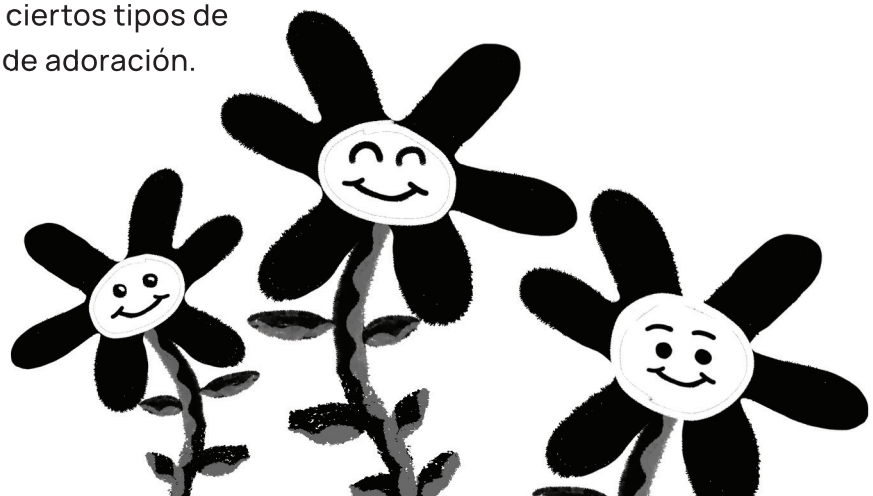
¿De qué podemos ayunar?

Hay maneras de ayunar que apoyan los cuerpos que están creciendo y activos de forma significativa. La idea es que sea un poco desafiante y un verdadero sacrificio, pero que no sea algo demasiado difícil de soportar. Los más pequeños pudieran ayunar solo un día o un día a la semana durante 21 días, mientras que los adolescentes pueden estar listos para un ayuno completo de 21 días.

Ustedes conocen a los hijos que Dios les ha confiado, así que oren acerca de ayunar como familia antes de proceder. Antes de ayunar de cualquier alimento o bebida, le sugerimos consultar con el médico de su hijo. Esto no constituye consejo médico.

Algunas ideas de cosas que pueden dejar los niños y preadolescentes durante el ayuno:

- Hacer una pausa en el uso de las tabletas, la televisión, los teléfonos, los videojuegos y las redes sociales.
- Dejar de comer postres, dulces o bocadillos entre comidas.
- Evitar las bebidas azucaradas o beber solo agua (si el médico de su hijo lo aprueba).
- Reemplazar una comida al día por líquidos (como batidos o caldos) o comer solo durante ciertas horas del día (por ejemplo, antes del amanecer y/o después del atardecer).
- Escuchar únicamente ciertos tipos de música, como música de adoración.



Orando durante el ayuno.

Cuando su hijo extraña aquello de lo que ha decidido ayunar, es el momento perfecto para orar. De hecho, tener más tiempo para estar con Dios es uno de los principales propósitos del ayuno.

Aquí tiene una oración sencilla para comenzar que los niños podrían orar:

"Querido Dios, sé que me amas mucho. Cuando extraño [inserte la opción de ayuno], recuérdame que hable contigo. Ayúdame a prestarte toda mi atención y a permanecer cerca de ti, como lo hizo Jesús".

Aunque la práctica del ayuno puede parecer intimidante tanto para adultos como para niños, esperamos que, al explorar esta práctica juntos, se acerquen más al corazón de su Padre.

Nuestra oración por ustedes es que su ayuno les ayude a orar y a vivir un poco más como Jesús.

¿Está buscando más información sobre cómo ayunar, por qué ayunar y cómo terminar su ayuno? Encuentre una guía especialmente preparada para adultos en **Foursquare.Church/GuiadeAyuno**.

Semana 1

La vida de oración de Jesús

Comenzamos nuestra travesía de 21 días viendo la vida de Jesús y Su forma de orar. La Biblia nos muestra que la oración era importante para Jesús, parte de Su vida diaria. Él oraba cuando tenía que tomar decisiones importantes, cuando experimentaba gozo e incluso cuando estaba triste o afligido.

Orar como Jesús es una invitación a pasar tiempo con Dios. Jesús no oraba para cumplir con una lista de tareas ni por obligación. Jesús oraba porque amaba pasar tiempo con Su Padre.

Esta semana, descubriremos por qué cosas oraba Jesús. Él oraba pidiendo ayuda, guía, por Sus amigos e incluso por quienes lo lastimaban. La vida de oración de Jesús revela Su relación con Su Padre. Una relación real y honesta, arraigada en el amor de Dios.

Al comenzar esta semana, recuerda que Dios te ama. Siempre está dispuesto a escuchar y le encanta pasar tiempo contigo.

Nota para padres: Esta semana está enfocada en ayudarnos a comprender cómo la oración fue una parte integral de la vida de Jesús. Piensen en maneras de integrar la oración en los ritmos de su vida para ayudar a que los niños entiendan que la oración es más que un momento que se realiza una vez al día.

Consejo para padres: Busquen maneras de recordarles a todos en su casa que oren a lo largo del día. Quizás con calcomanías amarillas en el espejo del baño y en los cinturones de seguridad del auto que les recuerden orar por alguien que esté enfermo a lo largo del día. O con notas adhesivas con la frase “Oremos” colocadas estratégicamente por toda la casa para animar a los niños a expresar su alabanza a Dios.



Día 01

Un ritmo de ayuno + oración

Como queremos seguir a Jesús y ser como Él, observamos Su vida y hacemos lo que Él hizo. Él nos enseña cómo disfrutar del tiempo con el Padre cada día.

La lectura bíblica de hoy

Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, entonces tuvo hambre.

- Mateo 4:1-2 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

Nuestras vidas pueden sentirse muy ajetreadas. Pero Jesús nos mostró una forma diferente de vivir. Antes de que Jesús empezara a enseñar y hacer milagros, pasaba tiempo a solas con Dios. El Espíritu Santo lo guió al desierto, donde oró y ayunó durante 40 días. Ayunar significa renunciar a algo para poder pasar más tiempo con Dios.

Dios nos dio el ayuno y la oración para ayudarnos a bajar el ritmo y pasar tiempo con Él. Jesús nos mostró cómo se ve esto. Durante estos 21 Días de Ayuno + Oración, nuestra meta no es hacer más cosas. En cambio, estamos aprendiendo a bajar el ritmo y a disfrutar de estar con Él.

Al orar y ayunar, nos recordamos a nosotros mismos que necesitamos a Dios cada día. Jesús a menudo se apartaba de la multitud para orar. Aunque siempre había gente a quien ayudar y trabajo que hacer, pasar tiempo con Su Padre era lo primero.

Momento en Familia

¿Por qué creen que Jesús ayunaba? ¿Por qué creen que nos invita a ayunar? Hablen de esto en familia.

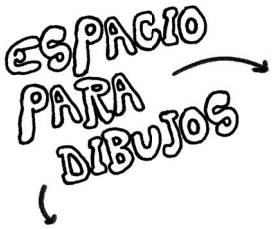
Después, oren y pregúntele a Dios qué les puede estar invitando a ayunar durante el próximo día, la próxima semana o los próximos 21 días. (En la página 6 de este libro encontrarán ideas para comenzar con el ayuno).

Compartan sus ideas y luego elijan qué ayunarán. El ayuno es una invitación a pasar más tiempo con Dios. Cada vez que piensen en lo que están ayunando, elijan un versículo o una oración sencilla para decir en ese momento.

¡Oremos!

Al comenzar este camino juntos, tómense un momento para orar en voz alta. Pregúntenle a Dios qué quiere enseñarles durante estos 21 días y cómo desea que practiquen la oración y el ayuno en su hogar. Oren para que pasar tiempo con Dios durante los próximos 21 días se sienta como un regalo para todos en su hogar.





Día 02

Comienza dando gracias

En nuestra historia bíblica de hoy, vemos que Jesús agradeció a Dios por haberlo escuchado, incluso antes de ver la respuesta a Su oración. Podemos ser como Jesús, agradeciendo a Dios antes de que nos responda.

La lectura bíblica de hoy

Entonces quitaron la piedra. Jesús alzó los ojos, y dijo: «Padre, te doy gracias porque me has oído. Yo sabía que siempre me oyes; pero lo dije por causa de la multitud que me rodea, para que crean que Tú me has enviado». Habiendo dicho esto, gritó con fuerte voz: «¡Lázaro, sal fuera!». Y el que había muerto salió, los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: «Desátenlo, y déjenlo ir».
- Juan 11:41-44 (NBLA); Lean Juan 11:1-44 para conocer la historia completa.

Reflexionen en la Palabra

En Juan 11:1-44, leemos sobre Lázaro, el amigo de Jesús que había muerto. Mientras Jesús estaba parado afuera de la tumba de Lázaro, ocurrió algo sorprendente: Él comenzó dando gracias a Dios. Jesús no le dio gracias a Dios porque Lázaro ya estuviera vivo; Lázaro estaba muerto en ese momento.

Jesús le dio gracias a Dios porque sabía que Su Padre siempre lo escuchaba. Jesús confiaba en Dios incluso antes de presenciar el milagro de la resurrección de Lázaro.

A veces oramos por algo y tenemos que esperar. Podemos orar por un amigo enfermo, por ayuda en la escuela o para que un ser querido conozca a Jesús. Esperar no siempre es fácil.

Pero mientras esperamos, podemos elegir dar gracias a Dios porque nos ama, escucha cada oración y siempre sabe lo que es mejor. Aun cuando la respuesta de Dios es diferente de lo que esperamos,

podemos confiar en que Sus planes son buenos. Ser agradecidos nos ayuda a recordar la fidelidad de Dios en lugar de enfocarnos solamente en nuestras preocupaciones.

Momento en Familia

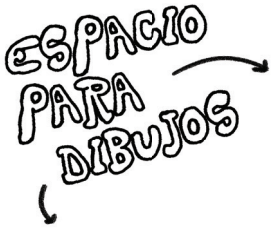
Juntos, escriban 10 cosas por las que estén agradecidos hoy. Pueden ser cosas grandes o pequeñas. Animen a todos a compartir.

Cuando terminen, coloquen la lista en el refrigerador o en algún otro lugar de la casa como recordatorio de la bondad y fidelidad de Dios. ¡Incluso pueden agregar cosas a la lista a medida que avanzan juntos en estos 21 Días de Ayuno + Oración!

¡Oremos!

Compartan algo que Dios ha hecho en sus vidas por lo que están agradecidos. Luego, por turnos, agradezcan a Dios de antemano por una respuesta que aún están esperando.





Día 03

Pídele sabiduría a Dios

Jesús dedicó tiempo en oración antes de tomar una decisión importante. Nosotros también podemos llevar nuestras decisiones a Dios Padre, pidiéndole sabiduría, tal como lo hizo Jesús.

La lectura bíblica de hoy

Por aquel tiempo se fue Jesús a la montaña a orar y pasó toda la noche en oración a Dios. Al llegar la mañana, llamó a sus discípulos y escogió a doce de ellos, a los que nombró apóstoles: Simón (a quien llamó Pedro), su hermano Andrés, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Simón, al que llamaban el Zelote, Judas, hijo de Santiago, y Judas, Iscariote, que llegó a ser el traidor.

- Lucas 6:12-16 (NVI)

Reflexionen en la Palabra

En este pasaje bíblico vemos que, antes de tomar la importante decisión de elegir a Sus doce discípulos, Jesús dedicó tiempo a escuchar a Su Padre. Él oró toda la noche, hablando con Dios. Jesús nos mostró que la oración debe preceder a las decisiones importantes. Nos dio ejemplo de discernimiento, pidiendo la ayuda de Dios para saber qué es correcto y escuchando Su voz.

Tomamos decisiones a diario. Algunas son pequeñas, mientras que otras son mucho más importantes, como elegir amigos, decidir cómo resolver un problema o hacer planes. A Dios le importa cada decisión que tomamos, grande o pequeña. La oración nos ayuda a bajar el ritmo, escuchar al Espíritu Santo y recordar que Él sabe lo que es mejor. La Biblia nos dice que Dios da sabiduría con gusto a todo aquel que se la pide (Santiago 1:5).

Hoy, hablen con Dios sobre las decisiones que están enfrentando. Dediquen tiempo a estar con Aquel que conoce el mejor camino para cada uno de ustedes.

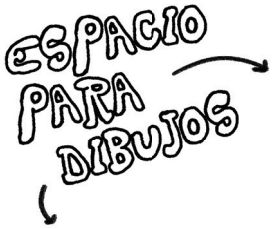
Momento en Familia

Jesús nos enseña que buscar la sabiduría de Dios debe venir antes de tomar decisiones, sean grandes o pequeñas. Hoy, hagan algo que los haga sentir más altos físicamente, como subirse a una silla o un banquito, ponerse de puntillas o ir a un lugar alto, como una colina o la parte más alta del área de juegos de un parque. Mientras estén en ese lugar alto y grande, recuerden que Dios puede encargarse de las cosas grandes.

¡Oremos!

Oren desde ese lugar alto y grande por algo que les parezca un GRAN asunto esta semana. Primero, usen su voz FUERTE para pedirle sabiduría a Dios. Luego, guarden silencio para escuchar Su respuesta.





Día 04

Gozo en el Padre

¡Jesús nos muestra que la oración puede traernos gozo! El verdadero gozo se encuentra cuando pasamos tiempo con Dios y lo llegamos a conocer más.

La lectura bíblica de hoy

En esa misma ocasión, Jesús se llenó del gozo del Espíritu Santo y dijo: "Oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, gracias por esconder estas cosas de los que se creen sabios e inteligentes y por revelárselas a los que son como niños. Sí, Padre, te agradó hacerlo de esa manera".

- Lucas 10:21 (NTV)

Reflexionen en la Palabra

En Lucas 10:21, los discípulos acababan de regresar de hablarle a la gente acerca de Dios. ¡Estaban tan emocionados! Le contaron a Jesús todas las cosas maravillosas que Dios había hecho a través de ellos.

Jesús se regocijó con Sus discípulos, pero celebró algo diferente. Los discípulos estaban emocionados por lo que habían logrado con la ayuda de Dios. Jesús se llenó de gozo porque Sus amigos estaban conociendo mejor a Dios.

Aquí es donde encontramos nuestro mayor gozo. No en lo que hacemos por Dios, sino en conocerlo y pasar tiempo con Él. Cuanto más tiempo pasamos con Dios, más lo llegamos a conocer. Y cuanto más lo conocemos, más experimentamos el mismo gozo del Espíritu Santo que Jesús experimentó.

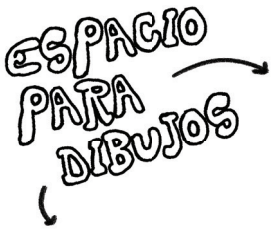
Momento en Familia

¡Pongan una de sus canciones de adoración favoritas y tengan un tiempo de danza y celebración! (Sugerencia de canción: Busquen en YouTube, Spotify o su plataforma de audio preferida “Gracias, Dios” de Miel San Marcos y Essential Worship). Mientras cantan y danzan, celebren quién es Dios y denle gracias por todo lo que ha hecho. Al terminar la canción, que cada miembro de su familia comparta algo que le encanta de Dios.

¡Oremos!

Jesús encontraba gozo simplemente al estar en relación con Su Padre. Oren sin pedirle nada a Dios. Simplemente díganle por qué Él merece ser celebrado, incluso si hoy ha sido un día difícil.





Día 05

Puedes contarle a Dios cualquier cosa

Cuando Jesús estaba angustiado, hablaba con honestidad con Su Padre. Siempre podemos compartir con Dios cómo nos sentimos, ya sea que estemos felices, tristes, molestos, enojados o gozosos.

La lectura bíblica de hoy

Yendo un poco más allá, se postró rostro en tierra y oró: «Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

Luego volvió adonde estaban sus discípulos y los encontró dormidos. «¿No pudieron mantenerse despiertos conmigo ni una hora? —dijo a Pedro—. Permanezcan despiertos y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil».

Por segunda vez se retiró y oró: «Padre mío, si no es posible evitar que yo beba este trago amargo, hágase tu voluntad».

Cuando volvió, otra vez los encontró dormidos, porque se les cerraban los ojos de sueño. Así que los dejó y se retiró a orar por tercera vez, diciendo lo mismo.

Volvió de nuevo a los discípulos y dijo: «¿Siguen durmiendo y descansando? Miren, se acerca la hora; el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levántense! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!».

- Mateo 26:39-46 (NVI)

Reflexionen en la Palabra

La noche antes de morir en la cruz, Jesús fue a un jardín llamado Getsemaní a orar. Jesús sabía que algo muy difícil estaba por suceder. En lugar de ocultar Sus sentimientos, Jesús le dijo a Su Padre exactamente cómo se sentía. Preguntó si había otra manera, pero luego oró: “No se cumpla Mi voluntad, sino la Tuya”.

Jesús nos enseña que Dios quiere que seamos honestos al orar. No tenemos que fingir que todo está bien. Podemos decirle a Dios cuando tenemos miedo, estamos decepcionados, confundidos o dolidos. Él nos escucha porque nos ama.

Cuando suceden cosas duras, podemos seguir el ejemplo de Jesús. Podemos decirle a Dios exactamente cómo nos sentimos, pedirle fortaleza y confiar en que siempre está con nosotros.

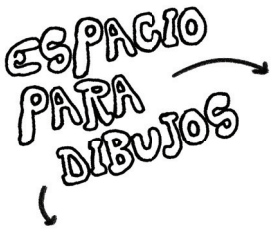
Momento en Familia

Al igual que el ejemplo de Jesús, podemos decirle a Dios exactamente cómo nos sentimos. En este libro o en una hoja de papel aparte, tómense un momento para escribir o dibujar algo que refleje sus pensamientos sinceros sobre algo que les parezca difícil o les dé miedo en este momento.

¡Oremos!

Oren los unos por los otros sobre lo que cada persona escribió o dibujó, pidiéndole al Señor que ayude a cada uno a confiar en Él, incluso si no entendemos lo que está sucediendo.





Día 06

Oraciones desde la cruz

Cuando Jesús estaba en la cruz, siguió orando. Recordó las palabras de Dios en la Biblia. Cuando pasamos por tiempos difíciles, la Biblia también puede darnos palabras para orar.

La lectura bíblica de hoy

Y desde la hora sexta hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena. Cerca de la hora novena, Jesús clamó a gran voz, diciendo: Elí, Elí, ¿lama sabactani? Esto es: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? Algunos de los que estaban allí decían, al oírlo: A Elías llama este. Y al instante, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la empapó de vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber. Pero los otros decían: Deja, veamos si viene Elías a librarle. Mas Jesús, habiendo otra vez clamado a gran voz, entregó el espíritu.

- Mateo 27:45-50 (RVR1960)

Reflexionen en la Palabra

En Mateo 27:45-50, Jesús experimentó dolor y sufrimiento en la cruz. Incluso en el momento más difícil, siguió hablando con Su Padre. Citó la Biblia y oró. Confió en Su Padre en todo momento.

Las oraciones de Jesús en la cruz nos muestran el poder de repetir las palabras de las Escrituras una y otra vez (¡y otra vez!), y la importancia de guardar estas palabras en nuestro corazón. En cada momento de la vida de Jesús, tanto en los buenos momentos como en los malos, las palabras de Dios en la Biblia estaban en Su corazón y en Sus labios.

Cuando no tenemos palabras propias para orar, a menudo podemos encontrar las palabras que necesitamos en la Biblia. Dios nos ha dado muchos ejemplos de cómo orar en tiempos difíciles.

Sin importar lo que enfrentemos, la Palabra de Dios puede ayudarnos en medio de eso. Podemos clamar una y otra vez “a gran voz”, tal como lo hizo Jesús, sabiendo que nuestro Padre siempre nos escuchará.

¡Oremos!

Encuentren su Biblia y busquen Proverbios 18:10. Oren por el pueblo de Dios alrededor del mundo que está enfrentando cosas difíciles en este momento. Oren por ellos usando las palabras de Proverbios 18:10, pidiéndole al Señor que Él sea su torre fuerte, para que puedan correr hacia Él y estar a salvo.

Momento en Familia del sábado: ¡Juguemos!

Animen a cada persona de su casa a construir una cruz con materiales que ya tengan y sobre los que se pueda escribir, como rollos de papel de cocina, papel, ramitas, cinta adhesiva, cartón o palitos de madera. Cuando todos hayan terminado, reúnan las cruces en un mismo lugar. Pasen tiempo buscando versículos bíblicos que cada persona pueda escribir en la cruz que construyó y luego léanlos en voz alta, juntos.

Aquí tienen algunas sugerencias de versículos que pueden buscar: Hebreos 13:8; Salmo 46:10; Juan 14:27; Salmo 56:3; Romanos 12:21.





Día 07

Reflexionando sobre la vida de oración de Jesús

Esta semana hemos aprendido sobre cómo y cuándo Jesús oró. Su ejemplo nos muestra cómo y cuándo nosotros también podemos orar.

La lectura bíblica de hoy

Podemos estar seguros de que conocemos a Dios si obedecemos sus mandamientos. Si alguien afirma: «Yo conozco a Dios», pero no obedece los mandamientos de Dios, es un mentiroso y no vive en la verdad; pero los que obedecen la palabra de Dios demuestran verdaderamente cuánto lo aman. Así es como sabemos que vivimos en él. Los que dicen que viven en Dios deben vivir como Jesús vivió.

- 1 Juan 2: 3-6 (NTV)

Reflexionen en la Palabra

Esta semana aprendimos que Jesús hizo de la oración parte de todo lo que hacía. Antes de comenzar Su ministerio, oró. Antes de tomar decisiones importantes, oró.

Él daba gracias a Dios antes de que ocurrieran los milagros. Oraba con gozo, hablaba con honestidad con Su Padre cuando la vida era dura e incluso oró mientras estaba en la cruz.

Jesús no nos estaba mostrando una lista de reglas. Nos estaba mostrando cómo es tener una relación cercana con Dios. Orar no se trata de decir palabras perfectas. Se trata de pasar tiempo con nuestro Padre celestial, quien nos ama y desea escucharnos cada día.

A medida que continuamos siguiendo a Jesús, también podemos hacer de la oración una parte habitual de nuestras vidas. Ya sea que estemos felices, preocupados, emocionados, agradecidos o confundidos, siempre podemos acudir a Dios. Él está escuchando, se preocupa por nosotros y promete estar con nosotros dondequiera que vayamos.

Momento en Familia: Hablen de esto

Escojan algunas de las preguntas a continuación para conversar juntos:

- ¿Qué es algo nuevo que aprendieron acerca de Jesús esta semana?
- ¿Cómo creen que el Espíritu Santo nos está guiando a responder a lo que aprendimos?
- ¿Cómo vieron a Dios obrar esta semana?
- ¿Qué es una cosa que quieren recordar de la vida de oración de Jesús?
- ¿Qué preguntas tienen? ¿Terminaron la semana con alguna duda o algo que no entienden?
- ¿Quién es una persona por la que estamos orando?

¡Oremos!

Después de responder algunas de las preguntas anteriores, agradezcan a Dios por las cosas que han aprendido sobre la oración esta semana. Preséntenle a Dios cualquier persona, situación o pregunta que haya surgido esta semana o en sus respuestas.



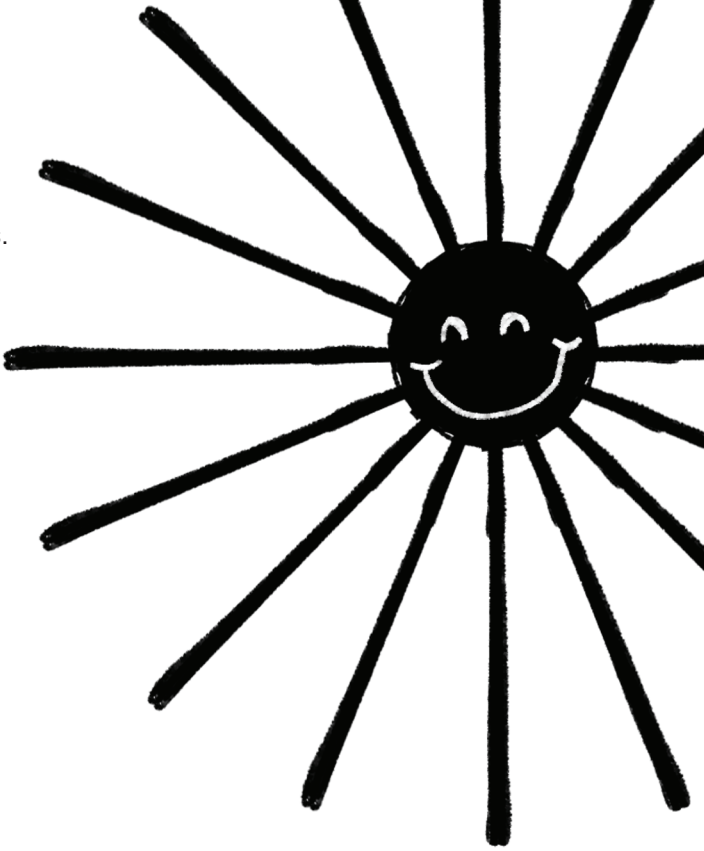


Semana 2

Jesús nos enseña a orar

(el Padre Nuestro)





Los discípulos habían visto a Jesús orar muchas veces. Vieron lo cercana que era la relación de Jesús con Su Padre celestial. Querían orar así también, así que le pidieron: “Señor, enséñanos a orar”. Jesús respondió con lo que conocemos como el Padre Nuestro.

Es un ejemplo de oración que nos ayuda a acercarnos más a Dios. Nos recuerda que debemos agradecerle, pedirle Su ayuda, decirle cuando hemos cometido errores, compartir nuestras necesidades y confiar en que siempre nos amará, cuidará y nos ayudará.

Esta semana, dedicaremos tiempo al Padre Nuestro. Hagan suya la oración de Jesús. Al pasar tiempo con Dios cada día, se acercarán más a Él y descubrirán cuánto los ama.

Nota para padres: Esta semana nos enfocaremos en que sus hijos profundicen en el Padre Nuestro, memorizándolo y comprendiendo su vocabulario. Si sus hijos tienen preguntas sobre el contexto o desean explorar más, pueden añadir versículos adicionales del libro para adultos, disponible para descargar en **OracionCuadrangular.org.**

Consejo para padres: Como el objetivo de esta semana es memorizar todo el Padre Nuestro, quizá quieran escribir la oración y colocarla en un pasillo de su casa. Por ejemplo, escriban “Padre nuestro que estás en los cielos” en un papel y “Santificado sea Tu nombre” en otro. Una vez que hayan escrito todas las frases, péguenlas en la pared o en el suelo del pasillo, o creen una rayuela en casa (o al aire libre si el clima lo permite). Animen a sus hijos a saltar mientras leen y recitan el Padre Nuestro cada día.

Día 08

Padre nuestro que estás en los cielos

Jesús nos enseñó que cuando oramos, debemos comenzar recordando a quién oramos. Nuestro Dios es tanto un Padre amoroso que se preocupa por nosotros, como el ser más poderoso del universo.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre'. …»

- Mateo 6:9 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

Jesús comienza el Padre Nuestro con las palabras: "Padre nuestro que estás en los cielos". Estas palabras nos recuerdan algo poderoso: Dios es el creador del universo. ¡Él creó las estrellas, los océanos, los animales y a nosotros! Nada es demasiado grande para Él.

Estas palabras también nos recuerdan que Él desea estar cerca de nosotros como un Padre amoroso. Conoce nuestros nombres, escucha cada oración y se preocupa por lo que sucede en nuestras vidas.

Cuando oramos, podemos acercarnos a Él con confianza porque le pertenecemos. Al mismo tiempo, recordamos que Dios es santo, sabio y más grande que cualquier otro ser. Él es digno de nuestro amor, respeto y confianza.

No tenemos que elegir entre amar a Dios como a un Padre y honrarlo como nuestro Rey. Podemos hacer ambas cosas, cada vez que oramos.

Momento en Familia

Párense junto a una ventana y contemplen la creación de Dios. Al observar el cielo, los árboles, las nubes, la nieve, los animales o las estrellas, agradezcan a Dios por Su poder y creatividad. Luego, dediquen unos minutos a hablar con su Padre Celestial sobre cualquier cosa que tengan en su corazón.

Esta semana, memoricemos juntos el Padre Nuestro. Hoy, nos enfocaremos en memorizar “Padre nuestro que estás en los cielos”.

¡Oremos!

En grupo, digan juntos las palabras “Padre nuestro que estás en los cielos” y luego dejen que una persona termine la oración con una alabanza o un agradecimiento (por ejemplo: “Padre nuestro que estás en los cielos, ¡qué maravilloso eres!”). Después, digan “Padre nuestro que estás en los cielos” juntos de nuevo, y dejen que la siguiente persona comparta su alabanza o agradecimiento. Continúen hasta que todos hayan participado.





Día 09

Santificado sea Tu nombre

Jesús nos enseñó que nuestras oraciones deben incluir la adoración. La gratitud por quién es Dios y lo que ha hecho por nosotros es una parte importante de la oración.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre'. …»

- Mateo 6:9 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

Jesús oró con estas palabras: "Santificado sea Tu nombre". "Santificado" significa "santo, honrado, apartado".

Jesús estaba diciendo que el nombre de Dios es diferente a cualquier otro nombre en la Tierra o en el cielo, porque Dios es diferente a cualquier otro ser. Él es único. Él lo creó todo. Él es más poderoso que cualquier otra cosa o persona. Antes de que Jesús nos enseñara a pedirle cualquier cosa a Dios, nos mostró que nos detuviéramos y recordáramos lo maravilloso que es Dios.

Adorar significa declarar quién es Dios—amoroso, bondadoso, fiel, poderoso y bueno. Y la gratitud es agradecerle por todo lo que ha hecho. Cuando comenzamos nuestras oraciones con la adoración y gratitud, nos ayuda a recordar quién es Dios y que Él tiene el control.

Incluso en los días difíciles, siempre podemos encontrar algo por lo que agradecerle. Tal vez sea la familia, un amigo, la comida o simplemente que Dios siempre está con nosotros. ¡La adoración y la gratitud nos recuerdan lo grande que es Dios!

Momento en Familia

Intenten arrodillarse al orar hoy. Arrodillarse es una forma de mostrarle a Dios nuestro respeto y humildad en la adoración. Mientras están arrodillados, dediquen unos momentos a alabar a Dios por quién es antes de compartir con Él lo que hay en sus corazones.

Mientras están arrodillados, tómense un momento para recitar la parte del Padre Nuestro que estamos memorizando hoy: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre”.

¡Oremos!

Prueben una oración de “llamada y respuesta”: que una persona comparta una palabra que describa quién es Dios, y todos responden: “Dios, Tú eres _____”, insertando la palabra que él/ella mencionó. Luego, la siguiente persona comparte su palabra para describir a Dios, y todos repiten la frase.

Si tienen tiempo, hagan una segunda ronda del ejercicio. Esta vez, cada persona comparte algo por lo que esté agradecida, mientras todos responden: “Gracias, Dios, por _____”.





Día 10

Venga Tu reino, hágase Tu voluntad

Aunque Jesús vino a la Tierra y el plan de salvación de Dios para el mundo ha comenzado, aún no ha terminado. Seguimos viviendo en un mundo imperfecto, por lo que Jesús nos enseña a orar para que la obra de Dios continúe avanzando en el mundo.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo'.»

- Mateo 6:9-10 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

Mateo 6:10 dice: "Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo". El reino de Dios está en todas partes porque Él es el Rey. Cuando Jesús vino a la Tierra, nos mostró un destello del reino de Dios sanando a las personas, perdonando pecados, venciendo a la muerte y mostrando amor. Jesús sigue siendo el Rey y sigue transformando los corazones de las personas.

Aunque Jesús está obrando y actuando, también sabemos que nuestro mundo está quebrantado. Las personas se enferman, toman malas decisiones y se hieren unas a otras.

La Biblia promete que un día Jesús regresará y hará nuevas todas las cosas. Hasta entonces, oramos para que el reino de Dios crezca en nuestros corazones, nuestras familias, nuestras escuelas y nuestros vecindarios. Cuando elegimos la bondad, el perdón, la verdad y el amor, estamos invitando al poder de la presencia de Dios al vivir según la manera de Dios. Esto muestra a los demás cómo es Su reino.

Momento en Familia

Escriban las palabras "En la tierra como en el cielo" en un pequeño trozo de papel y guárdenlo en su bolsillo o en su zapato durante todo un día. Cada vez que algo parezca difícil, frustrante o injusto, saquen su nota, léanla en voz alta y pídanle a Dios que les ayude a responder como lo haría Jesús. Dejen que les recuerde que el amor, la paz y la

bondad de Dios pueden brillar a través de ustedes dondequiera que vayan.

¡Oremos!

Oren para que las personas vean el reino de Dios en su hogar, escuela, amistades y comunidad a través de sus palabras, acciones y amor por los demás. Luego, tómense un momento para orar la parte del Padre Nuestro que estamos memorizando hoy: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo”.





Día 11

Danos hoy el pan nuestro de cada día

Jesús enseñó a Sus discípulos a pedir su “pan de cada día”. Nosotros también podemos pedirle a Dios lo que necesitamos, sabiendo que Él nos lo proveerá.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: ‘Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día’.»
- Mateo 6:9-11 (NBLA)

Cita bíblica adicional
Mateo 6:25-34

Reflexionen en la Palabra

El pan era un alimento importante en tiempos bíblicos. De hecho, era el alimento principal de cada día.

Cuando Jesús nos dijo que oráramos: “Danos hoy el pan nuestro de cada día”, no se refería solo al pan que comemos. Usó el pan como ejemplo para enseñarnos a hablar con Dios sobre todo lo que necesitamos a diario. ¡Dios se preocupa por nuestras necesidades diarias!

A veces, podemos querer resolver las cosas solos, pero Dios quiere que recordemos hablar con Él. Aunque Él sabe lo que necesitamos incluso antes de que se lo pidamos, le encanta escuchar nuestras oraciones porque ayudan a fortalecer nuestra relación con Él. La confianza crece un día a la vez a medida que nos conectamos con Él.

Piensen en las maneras en que Dios ha sido fiel al cuidarlos en el pasado. Cuando dependemos de Dios cada día, aprendemos que Él siempre es suficiente.

Momento en Familia

Una **necesidad diaria** es algo que tienen que tener para poder vivir. Una necesidad es algo que cambiaría sus vidas por completo si no lo tuvieran. Un **deseo** es algo que nos gustaría tener, pero que no es necesario para vivir.

Por turnos, nombren cosas que forman parte de su vida diaria, diciendo una cosa en voz alta. Cuando alguien comparta algo, decidan si es una **necesidad** o un **deseo**.

Luego, den gracias a Dios por la manera en las que Él ha provisto para cada necesidad compartida.

¡Oremos!

Reciten juntos la oración del Padre Nuestro que hayan memorizado: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día". Cierren este tiempo pidiéndole a Dios exactamente lo que necesitan.





Día 12

Perdonamos como también perdonamos a otros

Cuando oramos, podemos pedirle a Dios que nos perdone por las cosas malas que hacemos. Sabemos que Él nos perdonará, y Él nos pide que perdonemos a los demás también.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores'.»

- Mateo 6:9-12 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

En Mateo 6:14, continuando con el Padre Nuestro, Jesús nos enseñó: "Porque si perdonan a otros sus ofensas, también los perdonará a ustedes su Padre celestial" (NVI). La Biblia nos dice que todos pecamos, que nadie puede vivir una vida perfecta. A veces decimos cosas que no deberíamos, olvidamos obedecer o elegimos nuestro propio camino en lugar del de Dios.

¡Pero la maravillosa noticia es que Dios está lleno de amor y misericordia!

Su misericordia nos libra del castigo que merecemos por nuestros pecados. Cuando le pedimos perdón y volvemos a Él, Él siempre nos perdona. Aun cuando cometemos errores, Él nos recibe con los brazos abiertos.

Jesús también nos enseñó a perdonar a los demás. Perdonar no significa fingir que no pasó nada. Significa elegir no guardar rencor ni buscar venganza. Dios nos ha mostrado tanta bondad y perdón, así que podemos pedirle que nos ayude a mostrar bondad y perdón a los demás.

Si aún no han tomado la decisión de seguir a Jesús y aceptar Su perdón, ¡hoy es un gran día para hacerlo! Oren y confiesen a Jesús que han pecado. Díganle que creen en Él y que desean seguirlo cada día.

Momento en Familia

Busquen una piedra y escriban en ella el versículo bíblico de hoy, Mateo 6:12, con un marcador permanente. Colóquenla en un lugar donde la vean a menudo para recordar que Dios los ha perdonado y que también los llama a mostrar Su perdón a los demás.

¡Oremos!

Hoy, practiquen una oración de respiración: Inhalen y oren: "Dios, recibimos tu perdón". Exhalen y oren: "Ayúdanos a perdonar a los demás".

Luego, practiquen el Padre Nuestro que hemos memorizado hasta ahora: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores".





Día 13

No nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal

Satanás nos tentará a rechazar el plan y los caminos de Dios. Jesús nos enseña a pedirle a Dios la fuerza para resistir la tentación y así poder seguirlo a Él.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal'.»

- Mateo 6:9-13 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

¿Alguna vez han deseado hacer algo que sabían que estaba mal? Tal vez quisieron decir una mentira, ser crueles o desobedecer. Esos momentos se llaman tentación.

Jesús nos enseñó a orar: "No nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal". Quería que recordáramos que no tenemos que luchar contra la tentación solos. Dios siempre está con nosotros y nos da la fuerza para elegir lo correcto.

La Biblia nos dice que Dios siempre nos ofrece una manera de escapar de la tentación. Gracias al poder del Espíritu Santo obrando en nosotros, podemos vencer la tentación. Podemos leer la Palabra de Dios, pedir ayuda a un adulto de confianza, orar en el Espíritu o alejarnos de una mala decisión (1 Corintios 10:13).

Satanás quiere hacernos creer que el pecado es la mejor opción, pero el camino de Dios siempre es mejor. Cuando confiamos en Jesús y le pedimos Su ayuda, Él nos da el valor y la fuerza para seguirlo, incluso cuando es difícil.

Momento en Familia del sábado: ¡Juguemos!

Con toda la familia, aparten un tiempo para una búsqueda del tesoro. Recorran su casa y pídanle a cada miembro que encuentre un objeto que les recuerde una frase del Padre Nuestro. A medida que encuentren cada objeto, compartan por qué lo eligieron y cómo les ayuda a acercarse a Dios.

- **Cielo:** Busquen algo que les recuerde al cielo (ejemplos: una bola de algodón para las nubes, algo dorado para las calles de oro o una estrella).
- **Santidad:** Busquen algo limpio, blanco o brillante que les recuerde que Dios es santo.
- **Reino:** Busquen algo que les recuerde a un rey o un reino (ejemplos: una corona, una bandera, un castillo de juguete o una llave).
- **Pan de cada día:** Busquen algo que les recuerde que Dios provee para sus necesidades diarias (ejemplos: pan, galletas, fruta o una lonchera).
- **Bondad:** Busquen algo que les recuerde mostrar bondad y perdón (ejemplos: un corazón, una curita o una pulsera de la amistad).
- **Guía:** Encuentren algo que les recuerde cómo Dios nos guía a través de Su Palabra y el Espíritu Santo (ejemplos: un mapa, una vela, una Biblia o una linterna).

¡Oremos!

Utilizando los objetos que hayan encontrado en su búsqueda del tesoro, oren juntos el Padre Nuestro, mostrando cada objeto a medida que lleguen a esa parte de la oración.



Día 14

Reflexionando sobre el Padre nuestro

Cuando los discípulos de Jesús quisieron aprender a orar, Jesús les enseñó el Padre Nuestro. Al igual que los discípulos de la Biblia, nosotros también podemos aprender mucho de esta oración.

La lectura bíblica de hoy

«Ustedes, pues, oren de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro de cada día. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal'.»

- Mateo 6:9-13 (NBLA)

Reflexionen en la Palabra

Esta semana aprendimos que Jesús nos dio el Padre Nuestro para enseñarnos a hablar con Dios. Comenzamos recordando que Dios es nuestro Padre amoroso y Rey poderoso.

Lo adoramos, le damos gracias y le pedimos que Su reino crezca en nuestros corazones. Confiamos en que nos dará lo que necesitamos cada día. Le pedimos que nos perdone y nos ayude a perdonar a los demás. También le pedimos que nos dé fortaleza para elegir lo correcto y nos proteja del mal.

El Padre Nuestro nos recuerda que Dios se preocupa por cada aspecto de nuestras vidas. No necesitamos usar palabras complicadas para orar. Dios simplemente quiere que nos acerquemos a Él con un corazón honesto. Le encanta escucharnos y desea ayudarnos a acercarnos más a Él cada día.

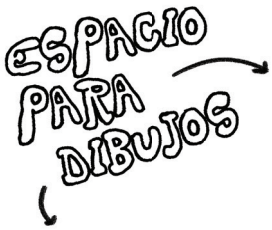
Momento en Familia: Hablen de esto

- ¿Qué es algo nuevo que aprendieron sobre Dios esta semana?
- ¿Qué parte del Padre Nuestro les llamó la atención esta semana? ¿Por qué?
- ¿Cómo vieron a Dios obrar esta semana?
- ¿Cómo creen que el Espíritu Santo está pidiéndo que respondan a lo que aprendieron?

¡Oremos!

Después de responder a algunas de las preguntas anteriores, oren juntos el Padre Nuestro en voz alta (de memoria, si pueden). Den gracias a Dios por lo que han aprendido esta semana y, si durante su conversación surgieron personas, situaciones o preguntas, llévenlas delante de Dios en oración.





Semana 3

La oración de Jesús por nosotros

(la Oración Sacerdotal de Jesús de Juan 17)



En Juan 17, Jesús oró por Sus seguidores. Esta oración se llama la Oración Sacerdotal de Jesús. En esta ocasión, Jesús no solo les enseñaba a Sus discípulos cómo orar. Él estaba orando por ellos—y por todos los que creerían en Él gracias a su mensaje. ¡Eso nos incluye a nosotros!

Jesús sabía que regresaría al Padre, pero también sabía que Sus seguidores seguirían viviendo en la Tierra. Por eso, oró para que fueran protegidos, para que se acercaran más a Dios, para que vivieran en unidad y para que compartieran el amor de Dios con los demás. También oró por las mismas cosas para todos los futuros creyentes, ¡lo que significa que oró por ustedes también!

Al comenzar esta semana, recordemos que Jesús sigue con nosotros y que sigue cuidándonos. Podemos orar con confianza porque Jesús es nuestro ayudador y siempre está obrando a nuestro favor. No nos ha olvidado, ni lo hará jamás.

Nota para padres: La última semana de este devocional se centra en cómo Jesús oró por los creyentes. Gracias a la obra de Jesús en la cruz y al Espíritu Santo obrando en cada uno de nosotros, podemos vivir victoriosamente como Sus testigos en el mundo. Busquen momentos durante esta semana para recordarles a los niños Su gran amor por nosotros y nuestro llamado a mostrar Su amor a los demás.

Consejo para padres: El Día 20 incluye un Momento en Familia donde crearán un frasco de oración. Tómense un momento para pensar cómo pueden incorporar el frasco a su vida diaria incluso después de que terminen estos 21 días. ¡También puede que quieran seguir recitando el Padre Nuestro para que permanezca en la memoria de todos!

Día 15

Jesús nos muestra al Padre

Cuando estuvo en la Tierra, Jesús siempre intentó mostrar a quienes lo rodeaban cuán grande y bueno es Dios. Cuando seguimos a Jesús, también podemos mostrar a quienes nos rodean la bondad de Dios.

La lectura bíblica de hoy

Estas cosas habló Jesús, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

- Juan 17:1-5 (RVR1960)

Reflexionen en la Palabra

Juan 17 comienza con Jesús orando para que Él y el Padre se glorificaran uno al otro. Glorificar a Dios significa ayudar a otros a ver cuán grande y bueno es Él. Jesús lo hizo, y nosotros somos llamados al mismo propósito: honrar a Dios en todo lo que hacemos y ayudar a otros a ver cuán grande es Él.

Jesús comenzó Su oración diciendo: “La hora ha llegado”. Sabía que estaba a punto de dejar a Sus amigos para morir en la cruz. Jesús sabía lo que iba a suceder, pero aun así eligió seguir el plan de Su Padre. Y mientras oraba, Jesús pidió que Dios fuera glorificado a través de Su vida y muerte.

También podemos orar de esta manera, pidiéndole a Dios que nos ayude a dejar a un lado nuestros propios planes y elegir Su camino. Entonces, cuando elegimos el camino de Dios, nuestras vidas pueden ayudar a otros a ver a Jesús con mayor claridad.

Momento en Familia

Cierren los ojos e imaginen que están en el huerto con Jesús y Sus discípulos, escuchando esta oración. Hablen de cómo podría haberse visto u olido o haberse sentido en ese momento. ¿Cómo les hace sentir saber que Jesús oró estas palabras por ustedes? Compartan sus sentimientos con todos o escríbanlos en el espacio de abajo.

¡Oremos!

Oren por cada persona de su hogar por nombre, pidiéndole al Señor que les ayude a seguir a Jesús en todo lo que necesite hacer esta semana.





Día 16

Dios siempre está conmigo

Jesús sabía que las cosas no siempre serían fáciles para Sus seguidores. Por eso, oró para que Dios siempre estuviera con nosotros, sin importar lo que enfrentemos.

La lectura bíblica de hoy

A los que me diste del mundo les he revelado tu nombre. Eran tuyos; tú me los diste y ellos han obedecido tu palabra. Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti, porque les he entregado las palabras que me diste y ellos las aceptaron; saben con certeza que salí de ti y han creído que tú me enviaste. Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me has dado porque son tuyos. Todo lo que yo tengo es tuyo y todo lo que tú tienes es mío; y por medio de ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar por más tiempo en el mundo, pero ellos están todavía en el mundo y yo vuelvo a ti. Padre santo, protégelos con el poder de tu nombre, el nombre que me diste, para que sean uno, lo mismo que nosotros. Mientras estaba con ellos, los protegía y los cuidaba mediante el nombre que me diste y ninguno se perdió sino aquel que eligió perderse, a fin de que se cumpliera la Escritura. Ahora vuelvo a ti, pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud.

- Juan 17:6-13 (NVI)

Reflexionen en la Palabra

Jesús sabía que Sus discípulos estaban a punto de enfrentar dificultades. Sabía que pronto regresaría al cielo, así que oró por ellos. Jesús dijo: “Padre, protégelos con el poder de Tu nombre”.

Jesús estaba pidiéndole a Dios que cuidara de Sus seguidores —de todos Sus seguidores— y los protegiera. ¡Esa oración también es por nosotros!

Si han decidido seguir a Jesús, pertenecen a Dios. Son amados, elegidos y nunca olvidados. Dios no promete que nunca tendremos días difíciles. Seguiremos sintiendo miedo, enfermándonos, sintiéndonos excluidos o enfrentando situaciones que no

comprendemos. Pero podemos saber que Dios está con nosotros a través de todo aquello.

Jesús también oró para que Sus seguidores tuvieran Su alegría. La alegría de Dios no significa que siempre nos sentiremos felices. Significa que podemos confiar en que Dios nos ama, está con nosotros y nunca nos abandonará. Él nos abraza con Su amor perfecto.

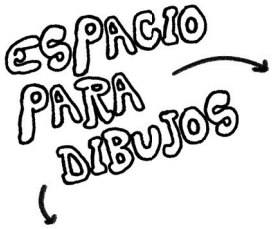
Momento en Familia

Busquen en su casa algo que les recuerde que están protegidos, como una cobija, un peluche favorito o un lugar especial donde se sientan seguros. Hablen sobre lo que significa que Dios es nuestro protector.

¡Oremos!

Por turnos, compartan algo por lo que quieran agradecerle a Dios. Ahora compartan algo que quieran confiarle.





Día 17

Apartados y enviados

Jesús oró para que Sus seguidores no fueran como el resto del mundo.

La lectura bíblica de hoy

Les he dado tu palabra, y el mundo los odia, porque ellos no pertenecen al mundo, así como yo tampoco pertenezco al mundo. No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Al igual que yo, ellos no pertenecen a este mundo. Hazlos santos con tu verdad; enséñales tu palabra, la cual es verdad. Así como tú me enviaste al mundo, yo los envío al mundo. Y me entrego por ellos como un sacrificio santo, para que tu verdad pueda hacerlos santos.

- Juan 17:14-19 (NTV)

Reflexionen en la Palabra

Dios nos ha dado Su Palabra viva, la Biblia. Cuando aprendemos la verdad de Dios y la seguimos, cambia nuestra manera de pensar y vivir. Puede que vivamos en este mundo, pero pertenecemos a Dios y somos parte de Su reino.

Como somos humanos, nos enfrentamos a mentiras, tentaciones y presiones que nos llevan a tomar malas decisiones. Pero, como aprendimos ayer, Jesús oró para que Dios nos protegiera. La Palabra de Dios nos ayuda a saber qué es verdad (discernimiento) para que podamos reconocer las mentiras y elegir lo correcto (sabiduría).

Llegar a ser más como Jesús es una travesía que dura toda la vida. A veces, el cambio puede ser difícil, pero Dios usa Su Palabra —la Biblia— para ayudarnos a crecer. Cada día, podemos pedirle a Dios que nos muestre cualquier cosa en nuestros pensamientos, palabras o acciones que necesite cambiar. Al escuchar la verdad de Dios y obedecerle, Él nos ayuda a llegar a ser más como Jesús y a ser Sus testigos en el mundo.

Momento en Familia

Jueguen una ronda de “Dos verdades y una mentira” donde cada persona comparte tres afirmaciones, pero una de ellas es falsa para intentar engañar a los demás. Los otros jugadores deben descubrir cuáles son verdaderas y cuál es falsa, recordando que el Espíritu Santo nos ayuda a reconocer las mentiras.

¡Oremos!

Oren la Palabra de Dios sobre cualquier mentira que hayan creído acerca de ustedes mismos o de otras personas, diciendo: “Señor, renuncio a la mentira de (*insertar mentira aquí*) y la reemplazo con la verdad de Tu Palabra, que dice (*insertar una Escritura aquí*)”.

Aquí hay algunas sugerencias de pasajes bíblicos con verdades que pueden escribir: Salmo 139:14, Romanos 8:37, 2 Timoteo 1:7, Salmo 147:3, Deuteronomio 31:8.





Día 18

Unidos para compartir el amor de Dios

Jesús nunca esperó que Sus seguidores fueran exactamente iguales. Sin embargo, oró para que estuvieran unificados en su misión de mostrar al mundo el amor de Dios.

La lectura bíblica de hoy

Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

- Juan 17:20-23 (RVR1960)

Reflexionen en la Palabra

En Juan 17:23, Jesús oró para que Sus seguidores estuvieran unificados, así como Él y el Padre son uno. ¿Por qué le importa tanto a Jesús que Sus seguidores vivan en unidad? Porque cuando el pueblo de Dios se ama el uno al otro y trabaja en conjunto, el mundo ve cómo es el reino de Dios.

Jesús nos enseñó que estar unificados no significa que todos deban pensar igual o estar de acuerdo en todo. No es algo que podamos lograr por nuestra cuenta. Es el resultado de permanecer cerca de Dios y permitir que el Espíritu Santo transforme nuestros corazones.

¿Alguna vez han visto cómo crecen las uvas? ¡Están conectadas a la vid! Muchas ramas pueden crecer de una sola vid, pero todas están conectadas a la misma planta. De la misma manera, aunque seamos diferentes, todos podemos permanecer conectados a Jesús. Cuando lo hacemos, Su amor puede crecer en nosotros y fluir a través de nosotros hacia los demás.

Momento en Familia

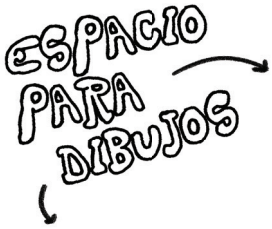
Creen una “vid” con una cadena de papel usando marcadores o bolígrafos y una engrapadora o cinta adhesiva.

1. Den a cada persona de su casa unas tiras de papel.
2. Decoren las tiras con dibujos, palabras o símbolos que les recuerden a Jesús y a Sus seguidores (como un corazón, una cruz o el nombre de alguien que ama a Jesús).
3. Formen un círculo con cada tira de papel y únanla con las demás para crear una cadena.
4. A medida que vayan uniendo las tiras, hablen sobre cómo cada persona es diferente, pero todos estamos conectados a través de Jesús.
5. Cuelguen la cadena de papel en algún lugar de su casa para recordar que Jesús es la vid y que nos fortalecemos al permanecer unidos a Él.

¡Oremos!

Hagan una pausa por un momento y reflexionen sobre alguna relación en su vida que necesite ser sanada. Hablen con el Señor acerca de esa relación y pídanle que traiga sanidad y que les ayude a ser parte de construir una mejor unidad.





Día 19

Jesús me ama

Cuando Jesús oraba,
le decía a Su Padre que
quería que Sus seguidores
estuvieran siempre con Él.
¡Jesús nos ama tanto que
desea estar con nosotros
más que nada!

La lectura bíblica de hoy

Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo estoy. Que vean mi gloria, la gloria que me has dado porque me amaste desde antes de la creación del mundo. Padre justo, aunque el mundo no te conoce, yo sí te conozco y estos reconocen que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y seguiré haciéndolo, para que el amor con que me has amado esté en ellos y yo mismo esté en ellos.

- Juan 17:24-26 (NVI)

Reflexionen en la Palabra

¿Alguna vez los han invitado a algo especial? ¿Quizás a una celebración familiar o a una fiesta de cumpleaños? ¿Cómo los hizo sentir esa invitación? A menudo, ser invitado nos hace sentir deseados e incluidos.

Jesús quiere que sepan que Él los desea y los ama. En Juan 17, Jesús oró a Su Padre por las personas que lo siguen. Él dijo: “Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo” (v. 24). ¡Piensa en eso! Jesús quiere que estemos con Él. Nos conoce, nos elige y nos ama tanto que dio Su vida por nosotros.

¡Jesús incluso nos llama Sus amigos! A veces podemos sentir que hemos cometido muchos errores, que no somos lo suficientemente buenos o que de alguna manera Dios no nos ama. Pero esos sentimientos no cambian la verdad. Nada puede separarnos del amor de Dios.

Momento en Familia

Piensen en un familiar o amigo que los haya hecho sentir bienvenidos, incluidos o amados. Escríbanle una nota de ánimo, háganle un dibujo o envíenle un mensaje de texto para hacerle saber cuánto lo aprecian. Recuérdenle cómo ha reflejado el amor de Dios al hacerlos sentir que pertenecen a la familia de Dios y que son una parte importante de ella.

¡Oremos!

Oren las palabras de Romanos 8:38-39 como una bendición sobre cada miembro de la familia: "(Inserten su nombre), que estés convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor."





Día 20

Jesús siempre está orando por nosotros

Aunque la oración de Jesús en Juan 17 fue hecha hace mucho tiempo, la Biblia nos dice que Jesús sigue orando por Sus seguidores. ¡Eso significa que Jesús sigue orando por ti!

La lectura bíblica de hoy

Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto. Y los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar; mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos.

- Hebreos 7:22-25 (RVR1960)

Reflexionen en la Palabra

Piensen en alguna ocasión en la que hayan estado nerviosos por algo y se hayan sentido mejor porque alguien de confianza estaba allí para ustedes. Tal vez un padre, un maestro, un entrenador o un amigo les dijo: “Estoy aquí. No están solos”.

Eso es un poco parecido a lo que Jesús hace por nosotros. La Biblia nos dice que Jesús siempre está presente y orando por Su pueblo. Él es nuestro defensor, lo que significa que intercede por nosotros y nos ayuda. Nunca tenemos que preguntarnos si Dios nos escuchará cuando oramos, porque a través de Jesús podemos acercarnos directamente a Dios.

Cuando estamos felices, tristes, preocupados, confundidos o necesitamos ayuda, podemos hablar con Dios. Jesús está obrando a nuestro favor y orando por nosotros. ¡Qué regalo tan maravilloso! Podemos orar con confianza porque sabemos que Jesús ya está obrando a nuestro favor. Y, así como Jesús ora por nosotros, nosotros podemos orar por los demás.

Momento en Familia del sábado: ¡Juguemos!

Creen un frasco de oración familiar para orar por los demás.

Escriban nombres o grupos de personas en palitos de madera (o trozos pequeños de papel) y colóquenlos en un frasco. Cada día, elijan un palito y oren juntos por la persona o el grupo nombrado. Consideren colocar el frasco en la mesa e incorporarlo a su rutina diaria de comidas.



Ideas de personas que se pueden incluir:

- Maestros, director o personal escolar
- Amigos del colegio o compañeros de clase
- Líderes de la iglesia
- Abuelos o miembros de la familia extendida
- Misioneros o personas que viven en otro país

¡Oremos!

Saquen uno o dos nombres de su frasco y oren: “Señor, declaramos una bendición sobre (los nombres que eligieron). Te pedimos que los protejas, les des fuerza y les ayudes a sentir Tu amor hoy”.





Día 21

Reflexionando sobre la oración de Jesús

¡Hoy es el último día de los 21 Días de Ayuno + Oración! Al concluir este tiempo, tomemos un momento para reflexionar sobre lo que Dios nos ha enseñado durante las últimas tres semanas acerca de Jesús, la oración y nosotros mismos.

La lectura bíblica de hoy

Juan 17
Vuelvan a leer los pasajes que se encuentran en los días 15-19 o lean el capítulo completo en su Biblia.

Reflexionen en la Palabra

Hoy llegamos al final de nuestros 21 Días de Ayuno + Oración. Durante estas últimas tres semanas, hemos descubierto cómo oraba Jesús, qué les enseñó a Sus discípulos acerca de la oración y cómo oraba por todos los que lo seguirían. ¡Eso nos incluye a nosotros!

Lean Juan 17 nuevamente. Mientras leen, recuerden que estas no son solo palabras de hace mucho tiempo. Jesús estaba orando por Su pueblo, y Su oración nos muestra lo profundamente que nos ama.

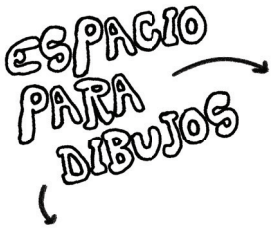
Aunque estos 21 días juntos están llegando a su fin, ¡nuestro tiempo de oración puede continuar! Podemos seguir hablando con Dios y orando por los demás todo el tiempo. Jesús nos ha amado, ha orado por nosotros y nos ha elegido. Ahora podemos orar por los demás con el mismo amor y cuidado que Jesús nos ha mostrado.

Jesús ha orado por nosotros. ¡Ahora vayan y oren por los demás!

¡Oremos!

Después de que respondan y reflexionen sobre las preguntas en la página siguiente (página 58), agradezcan a Dios por todo lo que han aprendido durante estos últimos 21 días. Oren para que todos aquellos alrededor del mundo que participaron en los 21 Días de Ayuno + Oración de este año continúen orando y aprendiendo sobre Dios durante todo el año.





MOMENTOS EN FAMILIA

Hablen de esto

Al reflexionar sobre los últimos 21 días, ¿qué cosa nueva aprendieron acerca de Jesús?

¿Qué aprendieron durante este tiempo de oración?

¿Qué les habló Dios durante este tiempo?

¿Hay alguna historia bíblica, una oración específica o actividad que les haya resaltado?

¿Por quiénes oraron durante este tiempo?

Estas son algunas preguntas que tengo sobre algo que leí:

¡Hola, Adultos!

Esperamos que hayan disfrutado de los 21 Días de Ayuno + Oración con los niños en su vida. ¡Ahora queremos brindarles las herramientas para que sigan orando con ellos durante todo el año!

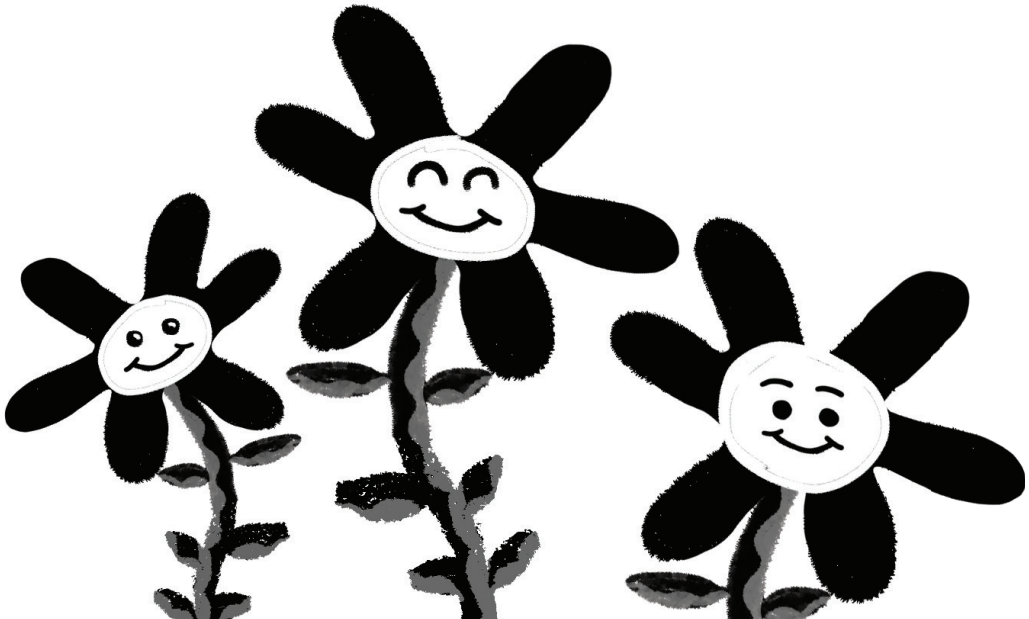
El Proyecto Cornerstone de la Cuadrangular ha creado recursos para mantener a su familia conectada y en oración. Mantengan viva su fe en casa con calendarios de oración, separadores, adornos para el espejo del auto y sugerencias para iniciar conversaciones durante las comidas, todo disponible para descargar.





Todos los recursos también están disponibles en español y se pueden comprar en Amazon o descargar gratis.

Encuéntrenlos todos en **Foursquare.Church/Cornerstone** y estén atentos a más recursos en el futuro.



Un Mensaje de Agradecimiento

Gracias por acompañarnos durante los 21 Días de Ayuno + Oración 2027. A medida que han explorado lo que significa orar como Jesús, esperamos que su familia se haya acercado más a Dios y unos a otros. Que las lecciones de estos 21 días sigan dando forma a sus oraciones, profundizando su fe y fortaleciendo la unidad por la que Jesús oró por todos Sus seguidores.



Equipo de los 21 Días de Ayuno + Oración 2027

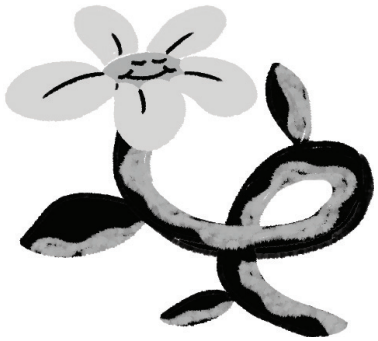
Gracias a todos los que trabajaron con dedicación y oración en el libro de este año. Sus oraciones, talentos y discernimiento son evidentes, y por ello estamos agradecidos.

Dirección Editorial
Randy Remington
Marcia Graham
PJ Moon

Coordinación del Proyecto
Erin Edquist
Ashleigh Rich

Corrección de Estilo
Bill Shepson
Lindsay Willis

Traducción y Edición en Español
Diana Edwards
Raúl Irigoyen
Rebekka Otremba
Melisa Prieto



Diseño, Fotografía y Video
Josh Hernandez
PJ Moon
Skyler Smith
Will Evangelista

Sitio Web y Redes Sociales
Luke La Vine
David Seang
Lindsay Willis

Un agradecimiento especial a nuestros escritores y colaboradores
Peter Bonanno, Grant Bruscoe, Addison Espeseth, John Fehlen, D.Lead., Alexis Glaze, Russell Joyce, Jeremy Mayhol, Scott Reece, D.Min., Randy Remington, Sandy Remington, Ashleigh Rich, Steve Schell, D.Min., Sue Spousta and Natalie Werking

Todas las fotografías de este libro fueron tomadas en distintos lugares de Los Ángeles. Agradecimientos especiales a Emily y Nazariy Hatak y Alexis Whipple por participar en la sesión fotográfica.

Este libro puede ser reproducido en su totalidad para su distribución gratuita. Más información y descargas en **OracionCuadrangular.org.**